



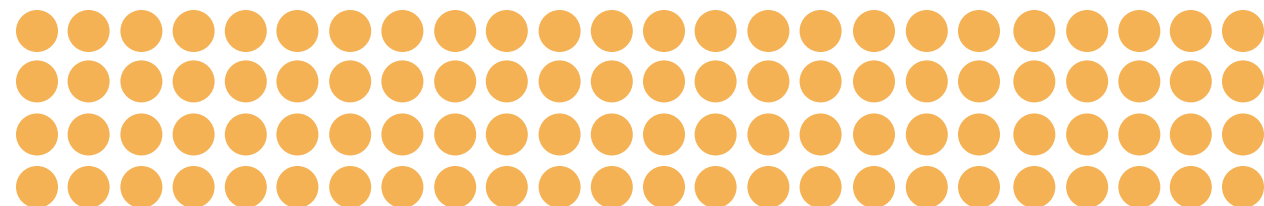
Lyn Hejinian, poemas

Introducción y traducciones, Tatiana Lipkes

Uno no puede hablar de *Mi vida* sin mencionar su estructura y proceso creativo: esta singular autobiografía fue escrita por Hejinian a los 37 años, 37 capítulos/poemas hechos de 37 oraciones que correspondían a cada año de su vida. Ocho años después, a los 45, Hejinian aumenta 8 capítulos/poemas y 8 oraciones a los que ya estaban escritos.

Más allá de la forma, *Mi vida* lleva a otro nivel la mezcla de la poesía en prosa personal, la prosa siendo lo que esclarece y la poesía siendo la complejidad, la ambigüedad. Hejinian nos narra acontecimientos predecibles de una vida privilegiada donde la escritura es el medio fundamental para su comprensión. De autos a cocinas a parques a libros, en escenas de la infancia y de la vida adulta que se describen como intersecciones que coinciden y no como datos descriptivos.

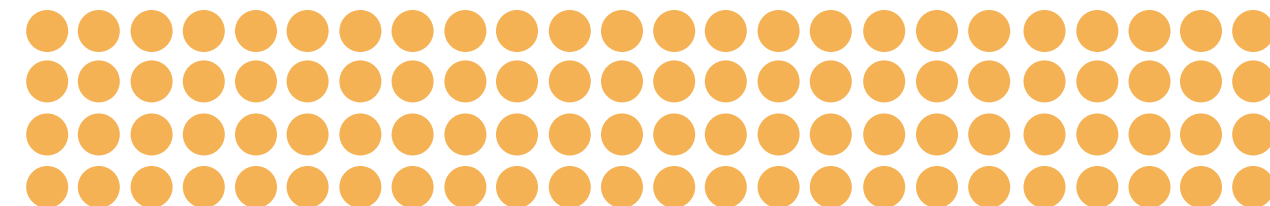
Lyn Hejinian demuestra en *Mi vida* que el lenguaje es suficiente, el lenguaje es la única herramienta que tenemos para darle forma a nuestro mundo.



Mi Vida

Y para nosotros que “nos gusta ser sorprendidos”

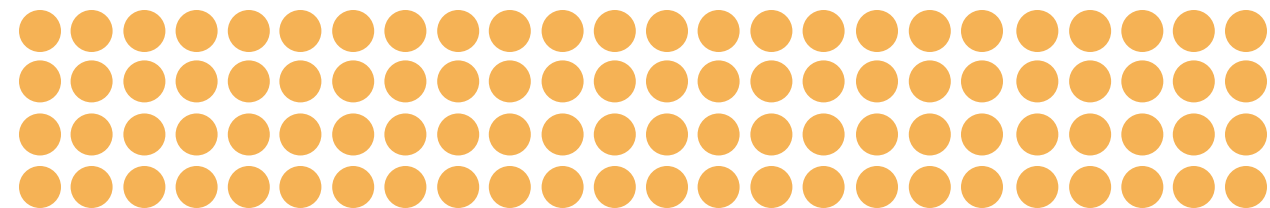
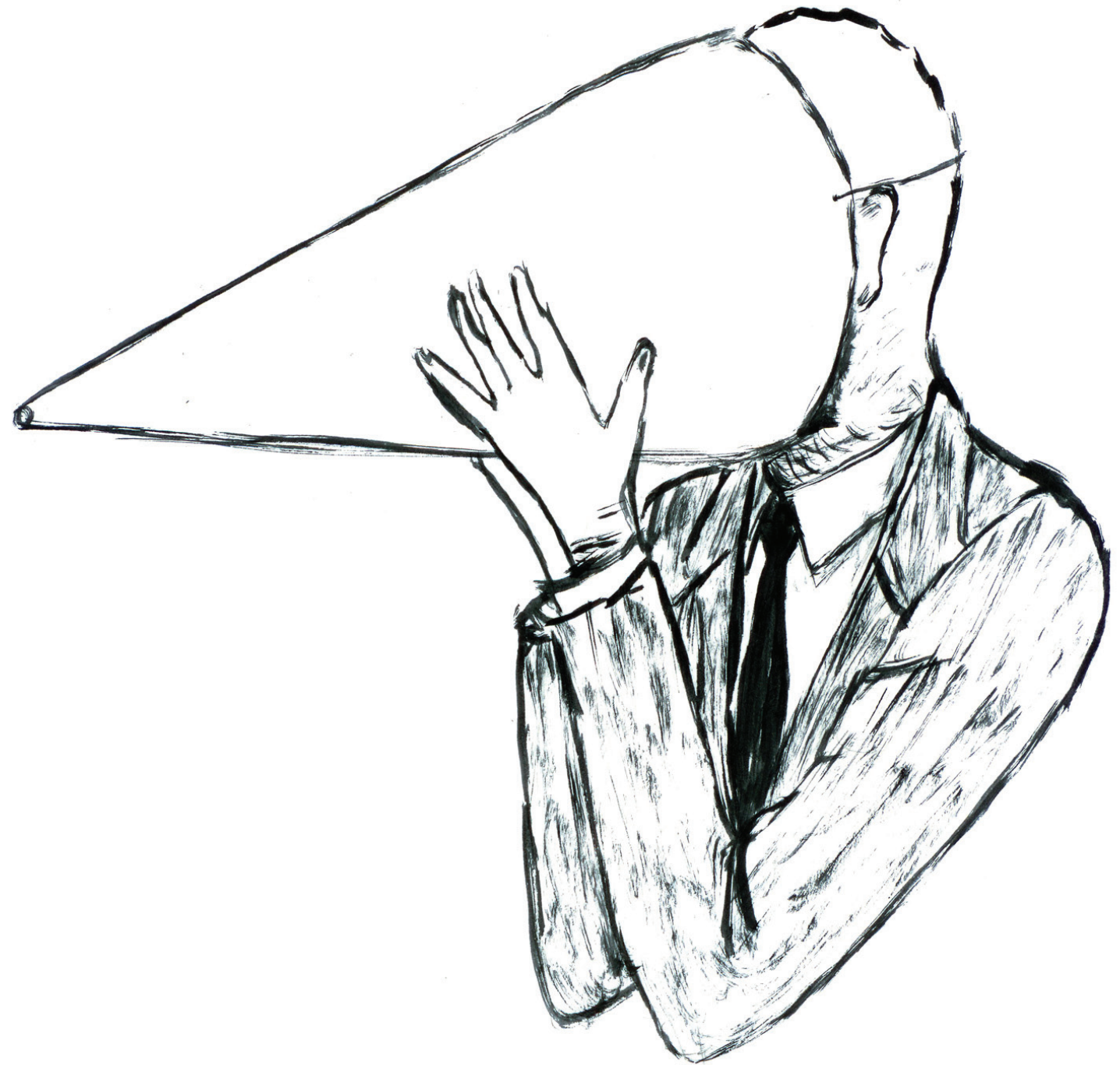
Cuando levantas la cuchara derramas el azúcar. Mi padre llenó un viejo recipiente de boticario con lo que él llamaba “vidrio de mar”, pedazos de viejas botellas redondeadas y pulidas por el mar, tan abundantes en las playas. No hay soledad. Se entierra a sí misma en la verdad. Es como salpicar en el agua perdidos en nuestras lágrimas. Mi madre se subió al bote para aplastar la basura acumulada, pero el bote perdió el equilibrio y cuando ella se cayó, se rompió el brazo. Sólo pudo alzar un poco los hombros. La familia tenía poco dinero pero mucha comida. En el circo, sólo los elefantes eran mejor que cualquier cosa que pude imaginar. El huevo de Colón, el paisaje y la gramática. Ella quería uno en donde el patio fuera de tierra, con pasto, con la sombra de un árbol, del cual colgaría una llanta de hule como columpio y al encontrarlo, me lo envió. Estas criaturas están entremezcladas y nada de lo que hagan debería sorprendernos. No me interesa o no me interesará, en donde el verbo “importar” puede multiplicarse. Al piloto del pequeño avión se le olvidó notificar al aeropuerto su descenso, así que cuando vieron las luces del avión en la noche, las sirenas se dispararon y la ciudad entera de esa costa quedó en penumbra. Él estaba tomando agua y la luz disminuía. Mi madre se paró junto a la ventana, mirando las únicas luces que eran visibles dando vueltas sobre la ciudad oscurecida en busca del aeropuerto escondido. Desafortunadamente, el tiempo parece más normativo que el lugar. Ya sea respirando o sosteniendo el aliento, era lo mismo, manejando a través del túnel de un sol al otro, bajo una colina caliente y café. Asoleó al bebé por 60 segundos, dejándolo desnudo excepto por un gorro azul de algodón. Por la noche, para cerrar las ventanas de la vista de la calle, mi abuela bajaba las persianas, sin desatar nunca las cortinas, una gasa almidonada demasiado rígida para que colgara adecuadamente. Yo me sentaba en el borde de la ventana cantando sunny lunny teena, ding-dang-dong. Allá afuera hay un mago viejo que necesita una charola de hielo para convertir su aliento excitado en vapor. Él rompió el silencio radial. Por qué alguien pensaría que la astrología es interesante cuando es posible aprender sobre astronomía. Lo



que uno pasa en Plymouth. Es el viento azotando las puertas. Todo lo que es casi inexplicable para mis amigos. Velocidad y verosimilitud de la garganta. ¿Estábamos viendo un dibujo o casi una apariencia de pequeños veleros blancos en la bahía, flotando a tal distancia de la colina que parecen no avanzar? Y por una vez a un país que no hablaba otro idioma. Seguir el progreso de las ideas o esa línea particular de razonamiento, tan llena de sorpresas y correlaciones inesperadas, fue de alguna manera tomar unas vacaciones. Aún así, tenías que pensar a dónde se había ido, ya que podías hablar de reparaciones. Un cuarto azul siempre es oscuro. Todo en el malecón disparaba hacia el cielo. No era algo específico a un año, pero era muy viejo. Un orfebre alemán en el siglo XIV cubrió un pedazo de metal con tela y le dio a la humanidad su primer botón. Era difícil entender eso como política, porque parece el trabajo de una sola persona, pero nada está aislado en la historia –algunos humanos son situaciones. ¿Están tus dedos en el margen? Sus procedimientos azarosos hacen monumentos al destino. Aún hay algo sorprendente cuando el verde emerge. El zorro azul sumergió su cabeza. La rima inicial de inocente con increíble. ¿Hacia dónde corre mi miel? No puedes pasar la vida huyendo. No puedes determinar la naturaleza del progreso hasta que reúnas a todos los relativos.

***Han pasado
tantas cosas desde
aquello que realmente
sentíamos***

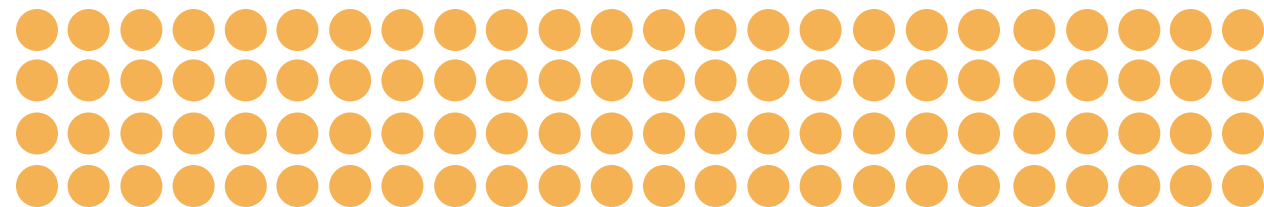
Si esto fuera escribir lo tendríamos que explicar. Lo digo tanto para consolarme como para establecer algo que pienso es cierto. Salir precipitadamente del sótano oscuro, perseguida por el miedo húmedo. De igual modo, debido a un sentimentalismo especial, la gente siempre quiere al más pequeño de la camada. Ella se sentaba todas las tardes en su silla esperando a su dolor de cabeza, exactamente como uno se sienta en una banca a esperar el autobús. En un libro leí la frase: “el agua es tan azul como la tinta”, lo que me hizo lamentar que tan poca gente use plumas fuente. Nunca le des dinero a un hombre ciego sin tomar uno de sus lápices. Cuando fui a la escuela Christian Science Sunday, el maestro me preguntó qué quería ser cuando fuera grande, y yo le contesté que quería ser escritora o doctora. Las palabras del último en hablar se quedaron en el aire, y eso fue vergonzoso. Un nombre adornado con listones de color. En el circo los hombres vendían camaleones vivos que llevaban pequeños collares y estaban atados a listones rojos y amarillos que uno podía colgarse en el vestido o en la camisa como una joya viviente. Y para nosotros que “nos gusta ser sorprendidos”, el amor maternal. El juego de solitario, de paciencia, decepciona cuando “sale” a la primera. Es imposible regresar al estado mental en el que se originan estas frases. Así que tomé prestada la máquina de escribir de mi padre. Había un jardín, un hoyo en la reja, un abuelo sin religión –uno puede correr a través de los hoyos de la memoria, usando un sombrero mojado, hacia la banqueta cubierta de charcos, y hay dedos en ellos. De igual modo, un hermoso concierto o un atardecer inusual de otoño me hacen sentir inquieta si estoy sola, queriendo



a alguien con quien compartirlo. A medio día, bajo la luna nueva de nadie. No quería que los niños vinieran a jugar, desordenando mis cosas. Estábamos tosiendo después de un día en el mar. Esa era la brecha entre comportamiento y sentimiento. Este era un año en el momento crucial, volteándose, dada la rápida combinación. Ese verano cuando tenía nueve años me entrenaba para sostener mi respiración y nadar tercamente bajo el agua de ida y vuelta a lo largo de la alberca, hasta que el borde se hizo negro. En el cuarto del teléfono uno escuchaba la voz sin cuerpo en el recibidor mientras veíamos la hilera de abrigo y sombreros vacíos, y cuando jugábamos a las escondidas con los otros primos, en esas ocasiones cuando mis abuelos invitaban a toda la familia a cenar, sólo los más grandes se atrevían a esconderse entre ellos. Y un otro es una posibilidad, ¿no es así? Me echaron a perder con la privacidad, me permitieron el lujo de la soledad. Una pausa, una rosa, algo sobre papel. No quería una fiesta para mis diez años, quería a mi madre, que estaba ahí, por supuesto, en la fiesta, pero de quien estaba separada por mis amigos y porque ella estaba ocupada con el pastel y los globos. Ella tenía un diario pero nunca lo leía. Sin embargo, los que rechazan la amistad pueden, sin ilusión pero no sin algo de arrepentimiento, ser los mejores amigos en el mundo. Ahora resulta que la cortina de la regadera es sexy. La brecha indicaba que los objetos o eventos habían sido olvidados, que un lugar había sido guardado para ellos, ¿si de casualidad reaparecieran? El sonido del camión espantó a los pípilos. Como la gran, redonda "O" pensada por los maestros tradicionales de escritura (el método Palmer, así se llamaba), había una gran y redonda "A" y la teníamos que pronunciar, en lugar de la sucia, angosta "A" en palabras como gato y Ana. La cuneta alta daba vuelta en la curva. Las ventanas en el muro noroeste veían hacia el reloj en el así llamado Campanile en el que mi padre, hipermetrope, guardaba el tiempo. Cuál era el significado que cuelga de lo que depende. Las manzanas tienen panzas. Ella era una niña muy flaca y su traje de baño le quedaba tan grande que cuando se sentaba a jugar en la playa la arena caía en su ingle y la llenaba como una pequeña bolsa. El puente de cobro te la cobra, el arco su niebla, su pintura. Sin embargo pulgas, y por lo tanto polvos. Tú no eres distinto a tu amigo, pero con él eres distinto de ti, y al reconocerlo, me retiré, queriendo proteger mi honestidad, porque había definido a la integridad en dos dimensiones. Empujé mi dedo gordo para hacer una palanca con la cuchara abollada, él tomó la espátula y de la nada aparecieron barcos, yo golpeé la barra espaciadora. De hecho no recuerdo si mi padre fue con Braque o sólo lo invitaron con él un día en las afueras de París a pintar un paisaje al aire libre. Y finalmente, en una visita al zoológico, cuando pasábamos por el recinto en donde estaban los zorros plateados, vi una bandada de gorriones picoteando el suelo del recinto, y uno de ellos, aventurándose demasiado cerca de un zorro agachado bajo la sombra de una piedra artificial, de repente fue capturado por el zorro, que se lo tragó en un instante.

Fue sólo una coincidencia

Las hileras de árboles en los huertos pueden formar patrones. Qué fueron las batallas de Cesar sino la prosa de Cesar. Un nombre adornado con listones de color. "Tomamos" unas vacaciones como



si fuéramos parte del equipaje que cargábamos. En otras palabras, nos "tomamos nuestro tiempo". La experiencia de una gran pasión, de un gran amor, me sacaría, me elevaría, me permitiría por fin ser ambos especial e ignorante de las otras personas a mi alrededor, para poder ser libre al fin de la necesidad de atraerlos, de contestarles. Es decir, ser casi inútil pero tranquila. Había flores artificiales y ramos de cerámica, pero en esos días ellos no tenían ninguna planta de interior viva. Los viejos textos fragmentarios, escrituras tempranas egipcias y persas, por decir, o las obras de Sappho, eran intrigantes y encantadoras, un misterio adhiriéndose a las líneas perdidas. En ese entonces, el Latín perpetuo del amor mantuvo las cosas ocultas. No era su destino ser tan famoso como Segovia. Sin embargo, escribí mi nombre en cada uno de sus libros. El lenguaje es la historia que me dio forma e hipocondría. Y lo seguí con una fecha, como si con mi nombre tomara el libro y por la fecha, históricamente, contextualizara sus contenidos, les fijé una lectura. Y la memoria un muro. Mi abuela fue una gran belleza y siempre ganaba en las cartas. Y para nosotros que "nos gusta ser sorprendidos" el oído es menos activo que el ojo. La alcachofa hizo todo lo posible, blindada, con escamas, púas, y escondiendo en su interior los suaves vellos tan atinadamente llamados corazón. Supongo que siempre quise, a través de un acto de voluntad y del esfuerzo de la práctica, poder ser alguien más, poder alterar mi personalidad e incluso mi apariencia, poder de hecho crearme a mí misma, pero en vez me encontré atrapada en el carácter mismo que hizo tal pensamiento posible y tal deseo mío. Cualquier trabajo relacionado con cuestiones de posibilidad debe llevar hacia un nuevo trabajo. Entre las piezas, ellos arrastraban sus pies. Las piernas blancas de los perales, los protegían del sol. Imagina, por favor: miopía mórbida. El cachorro está perplejo por la lagartija que se mueve pero no tiene olor. Éramos como pájaros gordos a lo largo de la costa, incapaces de salir del agua. ¿Podría haber cisnes en el pantano? Por supuesto, uno sigue escribiendo, y de ahí a "ser un escritor", porque uno no ha escrito todavía esa obra "suprema". El ejercicio será suficiente. Inserto una descripción: de la frescura de la mañana primaveral agonizante, cuando a través de la ventana abierta un olor a polvo frío y a capullos del pasto roto prematuramente, a libros de texto y a manzanas podridas, persigue el sonido distante de un avión y de una bandada de cuervos. Pensé que la salud y la comodidad de la mujer deben venir después del amor. Cualquier fotógrafo te dirá lo mismo. Así que yo no usaría las botas en la nieve, ni calcetines en el frío. El que arrastra los pies. Ese sentido de responsabilidad era a penas el contexto de la búsqueda de un amante, o, más bien, de un amor. Deja que pase alguien del otro carril. Cada barco se inclinaba hacia nosotros al dar la vuelta, y nosotros pretendiendo saber más de lo que sabíamos, identificábamos cada tipo mientras el viento les soplabla. La política se ensancha mientras uno envejece. Yo estaba aprendiendo cierta geometría de formas únicamente decorativas. Uno puede encontrar la forma en un cristal o en los pulmones. Ella mostró el perfil izquierdo, el bueno. Lo que ella sintió, lo había escuchado de niña. El punto de las sirenas de niebla es que no las puedes ver, necesitas escucharlas. Más por acumulación que por memoria las matemáticas de manadas lo hacen evidente. Era mayo de 1958 y leer era anti-anónimo. Ella desaprobaba la música de fondo.

